

## ***Sacerdotes y parejas están llamados a vivir la vocación de amor***



Al final del primer retiro que predicaba a quince parejas, el padre Henri Caffarel fue capturado por una evidencia: "Es entonces que una meditación inesperada vino a mí y vi claramente la afinidad que existe entre el matrimonio y el sacerdocio, el vínculo que une al sacerdote con la familia cristiana." (Ver *El anillo de oro No. 14*).

Bautizados en un mismo Espíritu, el sacerdote vive en la gracia de su sacerdocio a la vez que la pareja vive en la gracia del sacramento del matrimonio, cada uno según su propio carisma es llamado al camino de la santidad. Durante casi 70 años, los Equipos de Nuestra Señora han ido experimentando la fertilidad de este apoyo espiritual mutuo. A medida que nos acercamos al 70 aniversario de la promulgación de la Carta de los Equipos de Nuestra Señora, os proponemos algunos textos del Padre Henri Caffarel sobre el sacramento del orden y el sacramento del matrimonio son cualificados en el Catecismo de la Iglesia Católica (CIC) como los sacramentos al servicio de la comunión.

El gran número de intenciones que llevamos en nuestras oraciones por las parejas y las familias en sufrimiento no debe eximirnos de orar fervientemente por los sacerdotes. Como recordamos Padre Henri Caffarel: "*¿No es normal que esperar el rescate de los que se dedican a su corazón y su tiempo? ¿Por qué es que con demasiada frecuencia los fieles parecen tan poco solidarios con su clero, más rápido a las críticas que el servicio? Y cuándo un sacerdote falla, se indignan. ¿Acaso, no deberían primero preguntarse sobre su parte de responsabilidad? ¿Los fieles acaso le han apoyado y protegido con sus oraciones? ¿No saben de sobra que cada jefe es un hombre especialmente apuntado por el enemigo?*". (Ref. El Anillo de Oro nº 14).

**¡Feliz verano a todos!**

**Elisabeth y Bernard Gérard**

### ***La vocación del amor***

Para entender la conexión que hace el padre Caffarel entre los sacramentos del sacerdocio y del matrimonio, hay que fijarse en lo que el Catecismo de la Iglesia Católica.

"El Bautismo, la Confirmación y la Eucaristía son los sacramentos de la iniciación cristiana. Estos fundamentan la vocación común de todos los discípulos de Cristo, llamado a la santidad y a la misión de evangelizar el mundo. (...) Otros dos sacramentos, el Orden y el Matrimonio, están destinados a la salvación de los demás. Si, además, contribuyen a la salvación personal, es a través del servicio a los demás que lo hacen. Conceden una misión particular en la Iglesia y sirven para la edificación del pueblo de Dios "(§ 1533).

Cada palabra cuenta. Sea cual sea nuestro estado de vida, tenemos una meta común: el amor, la caridad, la búsqueda de la salvación de los demás, precisamente en lo que consiste la llamada universal a la santidad. Cuando el joven rico busca su particular vocación para "*heredar la vida eterna*", Jesús le contesta mostrando la vocación común a todos: "*Tú conoces los mandamientos*". (Mc 10, 17-22). Después, Jesús le mostrará lo que es suyo, y le invitará a dejarlo todo. El Orden, el Matrimonio tienen cada una una manera específica de vivir la vocación común, la del amor.

¿Cómo ejercen los sacerdotes y las parejas esta vocación al amor? Los sacerdotes esta dado a la Iglesia para ser pastores, guías para animar, fortalecer los discípulos del Señor, para que el Pueblo de Dios sea capaz de evangelizar toda la humanidad. También las parejas, en medio del mundo, manifiestan que el amor de Dios se vive en su amor humano; son "*La cara sonriente de la Iglesia*" que atrae hacia Dios: "*Mirad cómo se aman*". Los sacerdotes y las parejas avanzan por sí mismos en el camino de la santidad "*a través del servicio a los demás*". Así, la misión de los sacerdotes y de las parejas es ante todo, vivir su propia vocación y "*a través de ella*", descubren todos los servicios a realizar para los demás. De este modo se construye la Iglesia para la salvación de todos los hombres.

Puede ser una forma perfecta de definir todo esto. Personalmente, doy como título a todos los retiros de los sacerdotes a los que predico: "*La felicidad de dar la vida*", la vida de Cristo, vida encarnada en nuestra s vidas cotidianas, a veces muy felices, a veces trágicas. ¡Dar Dios! ¡Magnífico! Las parejas son conocidas por: dar la vida, dar a luz a un niño y darles la vida de Dios en la Iglesia, abrirles a la vida humana y espiritual a través de la educación...Sino también dar la vida a todos los que les rodean por el testimonio de su amor. Las viudos y viudas también dan la vida con la esperanza y la expectativa de la vida eterna, a través de la ausencia del cónyuge, ausencia difícil, pero que abre el corazón al amor eterno.

La carga de la intercesión es en efecto la del amor: que la vida sea dada en plenitud, que la vida sea recibida en los corazones que sufren y que quisieran esperar.

***Paul-Dominique Marcovits, o.p.***  
***Asesor Espiritual de los Intercesores***

## Selección de textos

"Los curas, es el sacerdocio de Jesucristo que se perpetua y se propaga"

Una tarde de primavera, los apóstoles están reunidos con Jesús en una colina de Judea. Nada más verle, se postran (Mt 28, 17). Enderezándose, escuchan las palabras que deciden de su futuro, de su vida y de su muerte "*Todo el poder me ha sido dado en el cielo y en la tierra. Id pues; enseñad a todas las naciones, bautizando en el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo, y enseñándoles a poner en practica todo lo que os he mandado*". Entonces Jesús extiende sobre ellos sus manos y "*mientras los bendice: es llevado al cielo*" (Lucas 24, 51). Qué reveladoras son estas palabras de San Lucas; que nos permiten comprender que la Ascensión no interrumpe la bendición y que Jesucristo, desde el cielo, sigue imponiendo sus manos sobre sus apóstoles. Esto es mucho más que un gesto conmovedor. Es una toma de posesión. Se les comunica un misterioso poder, que transforma profundamente su ser espiritual, que les une y los adapta a Cristo. Aquel que hasta ahora se servía de su propio cuerpo para ir al encuentro de los hombres, hablar con ellos y santificarlos, ahora utilizará a sus apóstoles para que continuarán su obra, porque no sólo son sacerdotes en su imagen ni junto a él, sino a través de él y en él. Ramas de un mismo árbol es el tronco que les viene de la savia.

A su vez, los apóstoles impondrán las manos y generaran nuevos sacerdotes, que también impondrán las manos... Las ramas se multiplican, pero forman un solo árbol. Los sacerdotes se multiplican, pero sólo hay un sacerdocio, que una sola actividad sacerdotal y es Jesucristo que la ejerce a través de sus sacerdotes. (Ref. El Anillo de Oro Nº 14).

***Sin buscar sustitución al camino personal de los cónyuges, la unión del hombre y la mujer, sellado en el sacramento del matrimonio, es una particular forma de unirse a Dios.***

Es en primer lugar es con vuestro cónyuge que Dios os quiere como su cooperador. Recordad lo que Pío XI escribió Casti Connubii: "*Esta mutua formación interior de los esposos, esta aplicación hecha para trabajar en su perfección recíproca, es la primera razón de matrimonio si no se considera estrictamente el matrimonio como una institución destinada a la procreación.*" No es por tanto un lujo, la bonita iniciativa de un joven hogar, encargarse de este cuidado espiritual de los cónyuges, del uno por el otro. Es una misión, una misión divina. Por el sacramento del matrimonio, os hacéis responsables de la santificación de vuestro cónyuge, a ejemplo de Cristo encarnándose y constituyéndose responsable de la salvación de la humanidad.

Una palabra que conocéis bien subraya esta tarea misión recíproca: la del "*ministro*". Porque sois ministros, no sólo de vuestro sacramento en el día de la boda, pero, aunque en otro sentido, cada día. Un ministro, es un hombre que, para una tarea específica, actúa en nombre de otro punto. O más exactamente: por quien este actúa. En el matrimonio, este otro es Cristo. Esposo y esposa, sois por Cristo, encargados de misión hacia vuestro cónyuge. Él es una obra que Cristo pretende hacer a través de vosotros y con vosotros por medio del que os ha confiado: dándoos cada uno al otro es como quiere darse, a cada uno nos pide acogerlo aceptando el don del otro.

Tanto es así que no hay que tener miedo de usar la gran palabra de *ministerio* para caracterizar vuestra vida matrimonial. Del mismo modo que se habla de un ministerio sacerdotal, también hay que hablar de un único ministerio conyugal, original, insustituible, recibido de Cristo. (Cf. El Anillo de Oro Nº 111- *El matrimonio, este gran sacramento* - Pág. 260).

***El cura, o más exactamente el cuerpo sacerdotal al servicio de la edificación del Cuerpo Místico de su Iglesia.***

Por lo tanto, que la Ascensión no nos inducen a error, es una equivocación pensar que Cristo, legándonos sus enseñanzas, su Cuerpo eucarístico, los sacerdotes sus ministros, ha dejado nuestro mundo. La Ascensión es el paso de un modo de presencia a otro: de una presencia visible a otra presencia invisible. Cristo no ha escapado a nuestra Universo: está indisolublemente vinculado por todos los lazos de su humanidad. Con su cuerpo glorioso e invisible, Él está presente en medio de nosotros. Lo estará siempre, como lo ha prometido: "*Y yo, estaré con vosotros todos los días hasta al final de los tiempos*".

Presente, él actúa. Es como un polo, un centro desde el cual emanan todas las energías sobrenaturales de la Redención, que no paran de trabajar la humanidad para levantarla y transformarla. Continúa así la misión que le encargo el Padre y que se acabara con el último día. Hasta este momento, sigue construyendo su Cuerpo místico, su Iglesia, día a día, hombre por hombre. Escuchad, no se trata de otra cosa que un simple reclutamiento, como una pertenencia solicitada para el hombre como para cualquier grupo. Se trata, para Cristo, al involucrar a todos en su muerte y resurrección, de hacer a cada uno participe a cada uno de su muerte y resurrección, de operar en cada persona su redención que es el paso del pecado a la gracia, de la muerte a la vida, esta nueva vida: la caridad divina. Es una verdadera recreación. Y que se produce gradualmente, a medida que el hombre se abre a esta acción de Cristo que le insta incesantemente, a ese fuego que debe devorarlo todo.

La ley de la encarnación no ha expirado, la que llevó al Hijo de Dios a llegar a los hombres por medios humanos, a encarnarse en un cuerpo para que podamos verle, oírle, tocarle. Para lograr el objetivo del que acabamos de hablar: la edificación del Cuerpo Místico, la acción de Cristo dispone de un medio que ha elegido entre todos: el cura – o más exactamente el cuerpo sacerdotal, desde el Papa hasta el humilde vicario de barrio. Ese a ese cuerpo sacerdotal que Cristo comunica, por medio de una comunicación vital y actual, su poder santificador. (Ref: El Anillo de Oro- Nº 60. noviembre-diciembre 1954).

***El sacramento del matrimonio vivido por una pareja es el signo viviente del misterio de la Iglesia: la Iglesia, esposa de Cristo Salvador.***

La pareja, verdadera imagen, auténtica, de la unión de Cristo con la Iglesia, no es solo una unión donde los comportamientos reflejan el amor, la unidad, la fecundidad de esta unión -ya que sólo sería una imagen natural, un simple símbolo externo -; es aquel en el que el misterio y la vida de la unión de Cristo y de la Iglesia están presentes y vividos. (...).

La expresión “*unión de Cristo y de la Iglesia*” hace hincapié en la dualidad en la unidad, el diálogo, el amor mutuo de Cristo y de la Iglesia que se prodigan el uno al otro. Todo esto se ve reflejado en la comparación del matrimonio. De este modo se inserta la unión del hombre y la mujer en la unión de Cristo y de la Iglesia, incluso dentro de esa unión. La esponja está en el océano, pero también el océano está en la esponja: la pareja está en la unión de Cristo con la Iglesia, pero por el contrario la unión de Cristo con la Iglesia está en la pareja. Con esta interpenetración, la unión del hombre y la mujer se vuelve más y más parecida a su modelo, siendo los esposos ayudado por la gracia a cumplir fielmente los requisitos del matrimonio; invisible, se convierte en el interior y se convierte en *la verdadera imagen* de la unión de Cristo con la Iglesia, y esta es, la razón de fondo del matrimonio, lo que Cristo se ha prometido conseguir haciendo del matrimonio un sacramento. (Ref: El Anillo de Oro- Nº 111-112. *El matrimonio este gran Sacramento* - pág. 210-211).

### ***Oración para la Canonización de Siervo de Dios Henri Caffarel***

*Dios Padre nuestro, Tu que pusiste en el corazón de su siervo, Henri Caffarel una oleada de amor que lo unía sin reservas a tu Hijo y le inspiraba para hablar de él. Profeta de nuestro tiempo, mostró la dignidad y la belleza de la vocación de cada uno conforme a la palabra que Jesús dirige a todos: "Ven y sígueme".*

*Ha animado a los esposos para la grandeza del sacramento del matrimonio, que significa el misterio de unidad y el amor fecundo entre Cristo y la Iglesia.*

*Ha demostrado que los sacerdotes y las parejas están llamados a vivir la vocación del amor.*

*Ha guiado a las viudas: el amor es más fuerte que la muerte.*

*Movido por el Espíritu, ha llevado a muchos creyentes al camino de la oración. Preso de un fuego devorador, fue habitado por ti, Señor.*

*Dios, padre nuestro, por la intercesión de Nuestra Señora*

*Te rogamos para adelantar el día en el que la Iglesia proclame la santidad de su vida, Para que todos encuentren la alegría de seguir a tu Hijo, cada uno según su vocación en el Espíritu.*

*Dios padre nuestro, invocamos al padre Caffarel para... (Nombrar la gracia a pedir).*

Oración aprobada por Monseñor André Vingt-Trois - Arzobispo de París.

"Nihil obstat": 4 de enero 2006- "Imprimatur": 5 de enero de 2006.

## **INTENCIÓN GENERAL**

Para las familias que, por razones de salud, de duelo o de dificultades financieras, no pueden acceder a unas vacaciones.

Que encuentran el consuelo en el amor que los une y que unos verdaderos amigos les muestren su apoyo.

Señor, envía tu Espíritu de consolación, que no pierdan la Esperanza.

## INFORMACIONES

Con motivo de la celebración de los 70 años de la promulgación de la Carta de los Equipos de Nuestra Señora.



Henri CAFFAREL

PROFETA PARA NUESTRO TIEMPO

Apóstol matrimonio y maestro de oración

8 y 9 de diciembre 2 017

Colegio de los Bernardinos – París.

### **Simposio al servicio de la causa de canonización del Padre Henri Caffarel.**

El evento, organizado por la Asociación Internacional "Amigos del Padre Henri Caffarel", tiene como objetivo mostrar la influencia del pensamiento y de las intuiciones del Padre Henri Caffarel sobre la teología y la espiritualidad del matrimonio y sobre la oración. Muchos locutores de varios países, de todas las procedencias, exploran la influencia universal del pensamiento de un hombre de Dios.

**Celebración eucarística y fiesta para el 70 aniversario de la Carta de los Equipos de Nuestra Señora el 8 de diciembre 2017 a las 19h en la iglesia San Agustín- París. Información e inscripción a partir del 01 de septiembre 2017 en el sitio web "[www.henri-caffarel.org](http://www.henri-caffarel.org)"**



# LES INTERCESSEURS

VEILLEZ ET PRIEZ.

Equipos de Nuestra Señora - [www.intercesseurs.org](http://www.intercesseurs.org)

Aplicación Smartphone: [intercesseursmobile.org](http://intercesseursmobile.org)

49, rue de la Glacière 75013 PARIS

[intercesseurs@wanadoo.fr](mailto:intercesseurs@wanadoo.fr)

Tel.: 01 43 36 08 20